

Isla Negra 6 / 267

Casa de poesía y literaturas

diciembre - 2010

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- <http://revistaislanegra.blogspot.es>

Martín Micharvegas

Argentina

"24.III.1976:

**Aqueyos déspotas confundieron
sus iluminaciones
con eliminaciones!"**

Del libro inédito "*Parajodidísimas*" (B.As. - Madrid // 2006- 2010), escrito en fonética rioplatense.

Tomás Borge

Nicaragua - 1930

El futuro

a Daniel

El futuro, hermano, viene
será recto, verdadero
sin intrusos,
desinhibido, sus puños
saludarán ilustres
las tentaciones
de las seis de la mañana

Nuestra arcilla estará
deshabitada de traidores.

Los niños no serán especiales
solo únicos
habrá en la tierra granos de maíz
inmortales, elocuentes, sueños habrán
como si fueran rieles
anchos, veloces, alegres
masticaremos metáforas y
panes benditos.

El futuro viene, hermano,
se acerca despacio pero viene...

Manuel del Cabral

República Dominicana - 1907- 1999

La carga

Mi cuerpo estaba allí... nadie lo usaba.
Yo lo puse a sufrir... le metí un hombre.
Pero este equino triste de materia
si tiene hambre me relincha versos,
si sueña, me patea el horizonte;
lo pongo a discutir y suelta bosques,

sólo a mí se parece cuando besa...

No sé qué hacer con este cuerpo mío,
alguien me lo alquiló, yo no sé cuándo...

Me lo dieron desnudo, limpio, manso,
era inocente cuando me lo puse,
pero a ratos,

la razón me lo ensucia y lo adorable...

Yo quiero devolverlo como me lo entregaron;

sin embargo,

yo sé que es tiempo lo que a mí me dieron.

Alex Pausides

Manzanillo, Cuba - 1950

Discurso de Ulises

No estamos en la tierra de nadie
Ni tendrás que atarme al mástil con los oídos tapados
La música encantada no es ciertamente el enemigo
Y nadie teme al susurro que se cierne
Mi esquife prorrumpe en medio de las aguas nada impolutas
Pero Itaca es más que una visión del mediodía
Itaca es algo más que un riesgo al horizonte

Marco Antonio Flores

Guatemala - 1937

Arte Poética

A veces
cuando el tiempo me libera
de mí
me refugio en el otro que soy
y me platico en silencio.

Es entonces que me atrapo
en la palabra

Ese sueño
de ser el que se habla
para romper el palpitar
del ansia
y sentirme acompañado.

En: Marco Antonio Flores – Poesía Completa – FyG Editores, Guatemala, 2010. (de: La máscara del silencio)

Serafín José García

Cañada Grande, Uruguay – 1905- 1985

Alvertencia

Sobre'l lomo potro de mi campo crudo
-que nunca ha sentido de un aráo la marca-
prontos pa meyarles el filo a las rejas
estos altaneros tacuruses se alsan.

Son como celosos troperos que rondan,
engüeltos en ponchos de chilcas bagualas,
la tropa orejana de mis pensamientos,
mis libres ideas, mis chúcaras ansias.

Brujones que prueban el tiemple del campo,
perebas en ruda machés levantadas
que son pa mi orguyo lo qu 'es pal de un gaucho
el surco que le abre de frente una daga.

Por eso al que quiera cruzar los potreros
sin triyos que tiene la estancia de mi alma,
le alvierto que debe tranquilarse muy despacio
si quiere librarse de alguna rodada...

"La bandera sigue al dólar y los soldados siguen a la bandera". Smedley Butler, War Is a Racket

Juana Abas
La Habana, Cuba - 1950
Zonas de menguante

a Sarah Esperanza Ysalgué

Tus lacas ya no comparten los avatares del azafrán.
Mis barroos crudos agrietan la canícula.
(Ya nadie recoge los trastos livianos
ni pule anaqueles con cera virgen,
en vigilia de Pascua
—ausentes, arden los cirios y cruje el casabe.)
De Sión a Macurijes, las campanas doblan.

Tomado de Circunloquio. Premio Nicolás Guillén de Poesía 2006

Manuel Picón
Montevideo, Uruguay – 1939- 1994
El pájaro

Es pájaro nocturno con esmoquin de alquiler,
su boca huele a musgo de rincones de ciudad.
Recuesta su figura sobre un piano fantasmal,
y canta y gesticula algún tango pasional,
y las parejas mustias se entrelazan y se van,
y el pájaro termina su gorjeo en soledad.

Debajo de la seda de su esmoquin de disfraz,
no hay más que piel obrera donde aún se ve la cal.
Saluda hacia las mesas, pasa por caja a cobrar,
y trepa la escalera, se lo traga la ciudad.

Al alba la cerveza lo acompaña en algún bar,
y cuelga de una silla su quimérico disfraz.
Su rostro es cotidiano, sin leyendas que contar,
sus gestos son vulgares, se diría que no es más
que un hombre haciendo tiempo, sin saber bien qué esperar,
bebiendo una cerveza infinitamente real.

Debajo de la seda de su esmoquin de disfraz,
no hay más que piel obrera donde aún se ve la cal.
Saluda hacia las mesas, pasa por caja a cobrar,
y trepa la escalera, se lo traga la ciudad.

Es pájaro nocturno con esmoquin de alquiler,
su boca huele a musgo de rincones de ciudad.

Rolando Gabrielli
Chile (reside en Panamá)
11 en el calendario

11
en el calendario,
fecha de muerte,
los números burros no cambian
de atrás hacia adelante,
la historia de este río de sangre
En septiembre 11 aún no es primavera,
un agujero Sur atraviesa la Cordillera
Los muertos nos hablan
y sus voces quedan,
sus señales llegan
bajo tierra
o el mar, el mar.

Víctor Casaus
La Habana, Cuba - 1944
El pan despierto

Un hombre pasa con un pan al hombro
César Vallejo

Cierta vez me contaron una anécdota que a estas alturas
ya es leyenda según la cual
él acostumbraba a alojarse durante los viajes
de trabajo
en la casa de sus suegros en Las Villas
y que allí se levantaba cada día poco antes
del amanecer
ante el asombro el estupor o ya simplemente
la costumbre
de los hombres encargados de cuidarlo
y descendía a pie por aquella vieja calle
para regresar al poco rato
desgajando pedazos de un pan que humeaba
entre los silbidos de su asma tempranera
y los ruidos de la mañana que también a esa hora
comenzaba a despertarse

Anécdota cuento leyenda
o rumor de mi memoria
llega ahora
este ocho de octubre del ochenta
mientras mi hijo camina junto a mí al regreso
de la escuela
y me ofrece este pedazo de pan
en sus manos que comienzan
a deshojar libros y romper cristales
y sacar punta a sus sueños y a sus lápices
y ya recogerán su lluvia retomarán su sol
pedirán la palabra en las asambleas desgajarán
a su tiempo sus mujeres sus panes venideros
como éste que me ofrece ahora
trece años después de aquella fecha de la que no comienzo
a hablarle
porque me distraigo porque me concentro largamente
en la textura del pedazo de pan que me ha dado
y en el calor que se desprende de su masa
haciendo que esta tarde empiece a oler de pronto
a madrugada
y calle abajo andando y silbido de pecho que ama
y sufre tanto
y rumor de la memoria anécdota cuento leyenda
que miro y viene caminando a mi lado
desgajando el pan de su época

Adélia Luzia Prado Freitas
Divinópolis, Brasil –1935
Mujer queriendo ser buena

Me entoldan horas de ceniza
rajadas de imprecación.
Oh Dios, no me humilles más
con este escozor en el pubis.
Respóndeme sobre los muertos,
si maman,
en esta luna visible en pleno día,
de su leche de sueño.

De Terra de Santa Cruz (1981)

Aitana Alberti

Buenos Aires, Argentina - 1941 – reside en Cuba

En mi costado izquierdo

Si el campo de batalla se tornase la patria
si deformes figuras fallecieran
después de tanto contaminarme el mundo
en mi costado izquierdo
junto al vértice extremo del corazón
nacería un huerto
la sorpresa del árbol
la manzana
el gesto
—leve ascenso de la mano hacia el aire
alrededor del fruto—
no el fruto
sino la dulce promesa roja en tu boca

Wilma Borchers

Los Vilos, Chile

Aroma

Junto a los hábitos
del otoño, tu aroma.

Baja desde el castaño,
estalla en los piñones.

Se desliza de costales
acopiados en graneros.

Surge ilesa y verde
su delicia lacustre.

Vapor que arrastra
fragancia de herbolarios.

Agazapado, imborrable,
tu aroma trafica en los otoños.

Arturo Arcángel

Colombia

Tórrido

Un país?
talvez.
Aguantamos hambre en Español.
Amamos en Francés.
Aprendemos en Inglés.
Agonizamos en Latín.
Morimos en silencio.
Aquí nacimos.
Y no es Babel. Es Colombia.

En Poemas a quemarropa, Santafé de Bogotá, 1977

Casimiro de Brito

Portugal

A luz que me dás, esquiva e dura,
serve-me de abrigo onde desfeito
é já o meu cansaço. Halo escuro
a luz dói – perdição incerta
de um pobre e calcinado coração
que sabe de amor
o que batalhas são.

Opus Affettuoso seguido de Última Núpcia, Coleção "Os Olhos da Memória", n.º 75, 1.ª edição, Limiar, Porto, 1997. Envío: Amelia Pais.

Gustavo Pereira

Venezuela - 1940

Cómo escribir un poema

Escribir un poema como rastrear
una cerveza

bajo el bochorno de los trópicos

Como salir a caminar
y tropezar viejos amigos

Escribir un poema como untar en el pan de
madrugada el resplandor

Escribir un poema como escrutar la vida en ciernes sin
ataduras ni gabelas en un auto
desvencijado con la amante insaciable hacia la
ruta del desierto de donde
no se regresa

Escribir un poema con riesgo inmortal de quien no
posee sino
agua transparente
por toda tinta

Escribir un poema y desplegar pequeño trozo de
pañuelo en medio del océano
mientras el único barco de salvamento se aleja
entre las sombras

Escribir un poema como apurar un primer trago
después
de haber atravesado el derrumbe

Escribir un poema como quien ignora
todo lenguaje sobre el mundo
y apenas balbucea el encantamiento de la primera
visión

Escribir un poema como se construye el hechizo

Escribir un poema como un ácido.

De: Sentimentario

Althea Romeo Mark

Antigua - 1948

El Náger * man

El brokrah ** man blande
el látigo sobre una espalda.
El náger man blande
el látigo sobre una espalda.
Cuando la esclavitud ya hacía mucho
que se había ido.
Colonialismo, independencia,
identidad cultural.
El náger man blande
el látigo sobre una espalda.

** Habitante negro de las Antillas en el patois de Antigua y Barbuda.*

*** Terrateniente blanco en el patois de Antigua y Barbuda.*

Traducción de Ricardo Gómez

"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo". Eduardo Galeano

Gabriel Flores Letelier

Chile

Alta noche

*Aquella mujer desnuda refugiada frente al mar, erguida bajo la lluvia
y el cielo de este extraño otoño que oscurece los eriales -
besa mi frente y déjame ir hasta donde los montes pierden su luz
el antiguo desierto espera a que abramos nuestros ojos en el centro de todo...
Esta tarde, las aves nocturnas hacen la revolución en el corazón de los viejos,
recordamos la historia del fuego; que hay pueblo, porque hay deseo...*

He regresado con el recuerdo de ver a un hombre morir
hablando de sus sueños, y toda palabra es reciente, mi voz se ha vuelto tímida,
hoy no quieres caer en el brillo de las pupilas, sentir el temblor de mis manos
para recibir carne y cristal de nuevo en tu vientre.
Pero debes saber, ha sucedido antes, ha ocurrido durante milenios
en estas llanuras oscuras; cierra tus ojos, respira profundo.
Puedo ver en el sentido que comienza a nacer de mi pecho
los nombres de cada una de las criaturas que esperan al costado del camino,
puedo recorrer la noche de los condenados, puedo por fin,
hablar con los espíritus del viento como lo hacían nuestros antepasados

Los recuerdos aparecen brillantes en las frentes de nuestros muertos, esperan
por la fragilidad, por el fin de caminar junto a nosotros para ver sus imágenes
mostrarse en el agua... tu imagen se desborda desde las palmas de mis
manos, se refleja durante horas en cada lugar como una lluvia de estrellas
en la ciudad y sobre el océano, el primero de los hermanos en comprender
los pasos que cruzan el silencio del espacio, la petición de las figuras nocturnas
encumbradas en los roqueríos que han venido a dejar sus testimonios...

La paz de las visiones de tus retinas cubriendo el campo maltratado,
los ríos de lluvia, los pasos de las madres desesperadas entre la niebla
en búsqueda de sus hijos, sus inmortales manos jóvenes.
La voz grave del viento entre las hojas
me muestra el principio de los hermanos obligados a separarse
aparentemente olvidado;
tu cuerpo fue la rosa que le entregué al misterio.

La tristeza sentida cuando se sabe que se dejará de escuchar la risa
de los seres queridos, que no tendremos la oportunidad nunca más de descubrirnos
en las puertas secretas de las tardes húmedas
donde pedimos de la vida lo que queríamos,
no podrá ser contestada una vez ya en el último umbral de los sueños
por el corazón herido que antes nos habló con cariño y sabiduría
de sus encuentros en el imperio,
sus consejos ahora en el final del tiempo son las palabras silenciosas de los esclavos
mirando sus destinos en el fuego,
la sangre seca de las venas que se mezcla con la tierra para la memoria de la lluvia

Aparecen tus palabras, el horizonte abierto para los animales del amanecer,
todo mi coraje; quiero que mis ejecutores vean de frente al sol,
tener la tranquilidad para retener el sonido de la lluvia,
quiero que sepan lo que le harán al sonido del mundo,
a sus vertientes de sangre en mi sangre...
Pediste a las luces que viste elevarse
un consejo que jamás se extinguiera, por un padre serio y profundo
ante la poderosa presencia del caos,
anunciaste la paz de los moribundos
que limpiaban con dedicación la sangre de los frágiles pies de los niños.

En el camino de las sombras descubrieron tu rostro pálido y luminoso
tus lágrimas en ese salón nocturno resplandecieron
bajo el crepúsculo del dragón, volvieron a esperar otros doscientos años
y de la fuerza de tus brazos, sacaron los cristales de las que están hechas
tus lejanas y ardientes palabras, para mí, la brisa que despierta
al corazón de la tormenta.

Mi pecho se desarma a terrones, el mar golpea con más fuerza que nunca
en los templos de roca que se elevan desde la profundidad de la tierra olvidada
donde descansa la sangre oscura de los tiempos
en el regazo de los espíritus del silencio...
Hemos seguido nuestra voluntad con la memoria de los corazones sangrantes,
nos aceptamos hermanos, comprendimos no entender
el origen de la luz de las constelaciones
para llegar hasta este momento en que te recordamos bajo la luna
esperando que la brisa tibia que cruza las llamas de paso a la lluvia...

Miguel Crispín Sotomayor
Santiago, Cuba - 1948
Mis Temores

Para Alberto y Janete Capiberibe

Temo a la oscuridad,
a los relámpagos; a las crecidas
de los ríos y de los mares. A los volcanes,
los terremotos
y a los ciclones.
A que se oculte el Sol
o no salga la Luna, temo.
Temo a las guerras de rapiña
y al Terrorismo de Estado.
A la democracia burguesa,
a los políticos tradicionales
y a los traidores.
¡Es tanto a lo que temo,
que a morir temo de repente un día, sin ayudar
a enterrar a mis temores!

Jacobo Rauskin
Villa Rica, Paraguay - 1941
Aquel café

Un día ya lejano para todos,
incluso para mí,
que estoy hecho de pura lejanía,
cierra sus puertas un café notable,
antiguo, frecuentado por gente conocida
y por gente común, por gente de café,
gente sin prisa, gente que se ofrece
a la conversación entendida como un arte;
a los dados, que son un descanso;
al ajedrez, que es una metáfora del destino;
y al billar, que no deja de ser un intento
de humana perfección lúdica.
Con la verdad del tedio y con el dolor del tiempo,
dibujo ahora flores a su memoria.
Flores rupestres, claro, porque
era una cueva aquel café.
Una cueva con cierta magia.
Un lugar para oír palabras
que venían de lo más hondo de mí mismo
como si en realidad salieran de una cueva.
Creo haberlas oído durante años.
Creo haberlas oído cuando las luces
- estalactitas de neón y estalagmitas de lo mismo-
se encendían, iluminándome.

de Los años en el viento, 2008.

Silvia Donoso López
España - 1967
Amor placebo

En la entropierna del deseo
deshojas la margarita

En: Cartografía de la ausencia, FyG Editores, Guatemala- 2007

Euler Granda
Riobamba, Ecuador - 1935
La advertencia

Un día
le regalan a uno
una palabra
y uno la pone al sol,
la alimenta,
la cría,
la enseña a ser bastón,
peldaño,
droga anticonceptiva,
garra,
analgésico,
brecha para el escape
o parapeto.
Uno le saca música,
la pinta,
la vuelve más pariente
que un hermano,
más que la axila de uno.
Uno la vuelve gente
y en los instantes débiles
hasta le cuenta
las cosas subterráneas de uno;
pero cría palabras
y un día te sacarán los ojos.

Fernando Rendón
Medellín, Colombia - 1951
Bifurcación (canción en los campos de Marte)

No puede ser. Veíamos través de
densas capas de materia
escuchábamos voces en la noche sorda

Bebíamos la realidad que estaba
y no estaba, porque fluía en el arroyo
de la percepción

Así nos amábamos y no nos amábamos,
nos dábamos el sol y la muerte
en los labios húmedos

Anna Akhmatova
Odessa, Ucrania - 1889- 1966
El último brindis

Bebo por la casa devastada,
por el dolor de mi vida,
por la soledad en pareja,
y también bebo, brindo, por tí.

Por el falso labio que me traicionó,
por el frío mortal en los ojos,
porque es el mundo adusto y brutal
y porque no nos ha salvado Dios.

envio Natalio Kopaitich

Violeta Luna

Guayaquil, Ecuador - 1943

El plumero

El tiempo del plumero ha sido corto.
Esos tinteros negros
con su papel secante no han durado.
Posiblemente vuelvan
al cabo de otro siglo y otra moda.
Nosotros sin embargo
con esta misma cara y estos sueños
jamás regresaremos.
Tal vez han de volver las viejas cosas:
la tinta verde oscura
.y el uso de las góticas mayúsculas.
Tal vez regrese el trompo,
la piedra de moler o el fresco pozo,
nosotros sin embargo
con nuestro amor de yerba
y nuestras iniciales de mortño
ya no nos amaremos.
Tan sólo para el hombre
fracasa el reencuentro.
No hay doble itinerario
ni dos adolescencias transparentes.
Hay sólo un tren de ida
y un silencioso estribo.
No hay viajes de regreso
ni la ocasión segunda y oportuna
para decir al menos
perdón, adiós o gracias.

Jorge Palma

Uruguay

Sumas y restas

Una piedra más otra piedra
más otra, dan como resultado
una ciudad, un camino de regreso,
un lugar preciso
en el mapa personal.

Una piedra menos otra piedra
menos otra, dan como resultado
una ciudad vacía, un camino
sin retorno,
un lugar vacío donde había
una ciudad
el nombre de un lugar
que ya no está en el mapa.

Sólo queda el recuerdo
de un sitio preciso
el contorno de una ciudad
el ruido de un lugar
que se apaga
en la memoria
que lentamente desaparece
y con el transcurso
de los años, sólo se nombra
como un lugar lejano,
remoto y perdido en el tiempo.

De: Palestina y otros poemas (Homenaje)

Antonio Preciado

Esmeraldas, Ecuador - 1941

Dudas para un examen de historia

Helena ya no cabe en el pretexto de la huida,
sino que su marido le envenena los besos
y la mete de noche
en casa de cualquiera.

¿No es otra la costilla del pecado?

¿No es otro el ofendido con la ofensa?

Penélope maneja un simulacro
más falso y engañoso que su tela,
y Aquiles va a morir,
ya le acertaron
en el mismo dolor,
con otra flecha,

Fracasada la burla del caballo,
porque los vietnamitas no lo aceptan,
los dioses más propicios del espanto
dejan al loco solo con su tema.

No hay duda,
ya es el fin,
están perdidos.

Agamenón se equivocó de guerra.

Luis Luchi

Villa Crespo, Argentina – 1921 - 2000

El periodismo como oficio

Juan se despide de la novia.
Pedro, sobresaltado, despierta de la siesta.
Son las dieciocho horas de Greenwich
y de los cuatro puntos cardinales de la ciudad
han salido hombres
de correcta redacción y pasable ortografía.
Comentando caballos y mujeres
se congregan en las antesalas
de los jefes de redacción
que ya hicieron antesala
en las puertas del propietario
que ya hizo antesala
en la entrada de su interés moral e intangible.
Los tentáculos de las fuentes de información,
que no descansan jamás,
pusieron sobre las carpetas
sus puntos de vista
y a Juan y a Pedro y a los demás
les encargan una forma literaria
ágil, deportiva, alegre, accesible,
de tal carácter
que, terminada de leer,
sirva para envolver un paquete de chorizos
o para limpiarse el culo.

En: Espérenme que volveré- Luchi diez años- Ediciones del Escorxador, Barcelona, 2010. (De Poemas cortos de Genio)

"Las sentencias cortas se derivan de una gran experiencia". Miguel de Cervantes

Pablo Armando Fernández

Cuba - 1930

Me imita el mal a veces

Escogerás para sobrevivirte,
el día de tu última derrota,
una inocencia de mayor audacia:
los corderos pintados como arcángeles
paciendo en la alta yerba,
a la sombra de unos ojos benignos.
La escena que convoca
una total rusticidad de égloga;
austeros, la casa y los corrales;
el silencio oloroso
que sube ardiendo inmensidad arriba.
El animal de ojos y lenguas justos
en la tarde moviéndose a tu sombra,
y el árbol con su vida y sin memoria
señalándote un sitio permanente.
Amigo mío, ordena
como en los sueños la vigilia, y anda
hasta esa esquina donde el fuego alegra
los muebles y retratos
y el libro es una mano que descansa
confiada entre otras manos.
Escucha, buen amigo,
atiende el rojo coro de la jarra:
ecos de voces perseguidas, antes
que en una sola voz
rueden por tu garganta. ¡O ahuyéntalas!
Mas ellas volverán con un sigilo
de empecinadas huestes al asalto,
para nombrarte por tu propio nombre
de medroso animal,
que devora a pedazos
su famélica carne
bajo un azul de fieras centelleantes,
oliendo dolorido
la propia suciedad,
que con su lengua escarba.
Oye esas tristes voces que presagian
tu última derrota.
Escogerás para sobrevivirte
en otras voces de inocente audacia,
un sitio permanente.

Tomado de Cubaliteraria.

Rafael Cadenas

Barquisimeto, Lara, Venezuela -1930

Yo visité la tierra de luz blanda

Anduve entre melones y hierbas marinas, comí frutas traídas por sacerdotisas adolescentes, palpé árboles de savia roja como ladrillo que moraban junto a la tumba de un príncipe, vi viejos catafalcos de gobernadores guardados por lentas palmas. Por los contornos había raíces en forma de tazones donde los monos mitigaban la sed. Pasé un día cerca del lugar donde duermen los ahorcados.
Era la época en que los brujos habían partido a los campos de arroz destruyendo todos los talismanes.
En las calles vistosas doncellas oscuras danzaban.
Entonces los capitanes bajaban de los ojos para explorar la ciudad.
De este viaje más allá de los presuntos límites sólo conservo alguna que otra estrella de mar, varios retratos -ella y yo- y un peregrino cofre que encontré en el barco durante la travesía.
De aquel idioma y de mis pasos por la tierra dicha no existe imagen que esté hoy extinguida. Los veleros tocan a las puertas del aire donde persisto. La luz me trae delfines muertos. Tu olor reconquista el estremecimiento.

Tomado de Confabulación 137

Daniel Viglietti
Montevideo, Uruguay - 1939
Otra voz canta

Por detrás de mi voz
– escucha, escucha –
otra voz canta.

Viene de atrás, de lejos;
viene de sepultadas
bocas, y canta.

Dicen que no están muertos
– escúchalos, escucha –
mientras se alza la voz
que los recuerda y canta.

Escucha, escucha;
otra voz canta.

Dicen que ahora viven
en tu mirada.
Sostenlos con tus ojos,
con tus palabras;
Sostenlos con tu vida
que no se pierdan,
que no se caigan.

Escucha, escucha;
otra voz canta.

No son sólo memoria,
son vida abierta,
continua y ancha;
son camino que empieza.

Cantan conmigo,
conmigo cantan.

Dicen que no están muertos;
escúchalos, escucha,
mientras se alza la voz
que los recuerda y canta.

Cantan conmigo,
conmigo cantan.

No son sólo memoria,
son vida abierta,
son camino que empieza
y que nos llama.

Cantan conmigo,
conmigo cantan.

Silvio Rodríguez
San Antonio de los Baños, Cuba – 1946
Granma: los doce

Qué sabrá mi niño de doce olas
que no se posaron junto a la arena.
Qué sabrá mi niño de doce olas
que cogían camino al coger vereda.
Qué sabrá mi niño de doce olas
que no se rompieron en el peñasco.
Qué sabrá mi niño de doce olas
que volaron tras empujar su barco.
Los niños conocen la edad del cielo
y lo que a los viejos se nos esconde.
Y querrán tener más calor que el fuego
porque hubo una bala por cada nombre.
Creo que no bastan doce retratos,
creo que no basta el manual de historia,
creo que no basta cantar a ratos
creo que no basta con la memoria.
Creo que no bastan las cicatrices,
creo que no bastan los juramentos,
creo que no basta con ser felices:
basta el continente de monumentos.
Sólo el continente de monumentos,
basta el continente de monumentos.

De Canciones del mar

“(…)Tantas veces me borraron/ tantas desaparecí/ a mi propio entierro fui/ sola y llorando./ Hice un nudo en el pañuelo/ pero me olvidé después/ que no era la última vez/ y volví cantando.(…)” –La cigarra; María E. Walsh

Leoncio Bueno

La Constancia, Chócope, Perú – 1920

Un viejo fauno se desnuda

Ya casi piso el medio ciento,
a los gerentes no les gusta mi edad
y es tiempo de buscar otra chamba,
pronto me echarán a la calle los cacharros del «Túngar».

¿A dónde ir a parar?

¿Quién va a emplear a un tío cincuentón?

Ebra soñaba con una cigarrería,
donde acudieran prostitutas
a arreglarse el pelo ante un espejo;
el viejo Faulkner, con emplearse en un lupanar;
¿Qué mejor ocupación para un viejo anarquista?
Por favor, señoras prostitutas,
honorables cabronas,
tengan la bondad de atender este aviso importante:

«Hombre cincuentón de aire azambado,
curtido en actividades subversivas,
condenado a largos años de presidio,
sabor de las mañas del hampa y de la poli,
ex soldado de caballería,
diestro en el manejo del arma blanca
y toda clase de armas de fuego,
sabe preparar bombas caseras de gran poder,
beber sin emborracharse,
amanecerse de claro en claro cumpliendo una consigna
o, cabalgando sin bajarse, toda una noche sobre el níspero;
poeta brevetado con libros publicados,
chofer lechucero sin ninguna papeleta, etc., etc.;
ofrece sus servicios sin pretensiones a burdel
o casa de citas de Lima o del extranjero.

Dirigirse a Restauración 160, Lima, 5. PERU

Roberto Piva

São Paulo, Brasil - 1937

Stenamina boat

*“Prepara tu esqueleto para el aire”
Federico García Lorca*

Yo quería ser un ángel de Piero della Francesca
Beatriz apuñalada en un oscuro callejón
Dante tocando el piano en el crepúsculo
yo pienso en la vida reclamado soy por la contemplación
desconsolado miro el contorno de las cosas copulando en el caos
yo reclamo una leyenda instantánea para mi Mar Muerto
Tiempo y Espacio posan en mi antebrazo como un ídolo
hay un hueso cargando un dentadura
yo veo a Lautréamont en un sueño en las escaleras de Santa Cecilia
él me espera en la plaza de Arouche en el hombro de la estatua de un santo
hoy por la mañana los árboles estaban en coma
mi amor escupía brazas en el trasero de los locos
había tinteros medallas esqueletos vidriados copos dalías
explotando en el culo ensangrentado de los huérfanos
niños visionarios arcángeles del suburbio entrañas en éxtasis alfileteados
en los urinarios atómicos
mi locura alcanza la extensión de una alameda
los árboles lanzan panfletos contra el cielo gris

- del libro *Paranoia*, publicado (1963) por *Massao Ohno*; reeditado (2000) por el *Instituto Moreira Salles*.- Traducción, *Leo Lobos*

Héctor Berenguer

Rosario, Argentina

De una lectura de E. Levinas

Lo real
es lo que queda de un hombre
después del sueño del conocimiento.

Reunir esos fragmentos
es leer las manos de dios
en su día cero.

Vuelto el rostro
en un curioso mas adentro
donde la pregunta
es el otro irreducible.

Pararse de nuevo
ante un huevo
o una semilla,
antes que sean
otra vez
el pájaro y el árbol

Cada día tiene algo del último
donde toda construcción será ceniza.

Menos esta visión esperanzada
del tiempo entre las hojas
que hace que las frutas
se caigan de maduras
y que al abrirse la noche
con el alba
podamos volver a interrogar
lo que ha quedado.

Rubén Vedovaldi

Santa Fe, Argentina

Sabor y saber

Una doncella hace dos panes en el horno de su corazón;
un pan de amor y un pan de rencor,
e invita a un joven pretendiente a cenar.

Sin explicar, pone ambos panes en la mesa.

-Prueba un bocado de cada uno y dime cuál te gusta más.

-¿De qué están hechos?

-Es mi secreto.

El joven probó ambos y dijo:

-Me gustan los dos.

Luego, la doncella trae dos jarras y dos copas y ofrece.

-Prueba un trago de cada una.

En una había puesto sus lágrimas y en la otra su risa, pero no se lo dijo.

El joven sorbe de una copa y luego de la otra, sin mudar de semblante.

-¿Cuál te gusta? –le pregunta ella.

-No me disgusta ninguna –dijo él, confuso.

A los postres, brindan por el futuro de ambos y

la doncella lo despide para siempre.

No se lo dijo, pero lo despide para siempre porque ella busca para

esposo y padre de sus hijos

a un hombre que sepa distinguir entre el amor y el sufrimiento.

**“Hay que saltar del corazón al mundo / hay que construir un poco de infinito para el hombre.” -Vicente
Huidobro**

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina

9)

Invento el jardín que no tuve y me fotografió
bajo un toldo de cielo.

Cuando menos lo espere, la palabra jardín
me abandonará, y volveré a mis pueblos con
calles de tierra y corazón dorado.

Me dedico a barrer sombras alargadas como cangrejos
raros,

sombras de siglos en ciudades inquisidoras, dulcemente
hostiles a mi curiosidad y a mis robos.

¿Robar para el poema, no para la corona, tendrá perdón?

Hasta que la luna salga en mi búsqueda
le quito Groenlandia a los daneses y escribo
en esta página una carta al viejo Erik el Rojo.
En borrador, sobre mi río y mis piedras, mi canción
y mi Sur. Y las tribus diezmadas, y una oscura
mancha de petróleo sobre la palabra justicia.

De "Bote negro"

Tolmino Baldassarri

Casciglione di Cervia (Ravenna) Italia -1927

Las llaves del aire

Quería contar de una mancha descolorida
cerca del pozo, ahora que más nada se ve,
niebla que esconde el higo de la corte
y surcos que desde hace mucho han sido cubiertos,
los pájaros inmóviles en el cielo
han perdido las llaves del aire
y nosotros esperaremos las mañanas blancas
cuando se despierta la carne
para decirnos que estamos en el mundo.

Traducción: Rocco Carbone

Humberto Garza

Montemorelos, Nuevo León, México -1948

Año nuevo

Tal vez tú me recuerdes en los poemas largos
que abrieron apariencias en tus sabidurías.
Tal vez experimentes el temblor de otras manos
que se agitan con ritmo diferente a las mías.

En otros Años Nuevos, cubrirán tus miradas
rosados horizontes de nubes en reposo.
Y vibrará tu cuerpo, y vibrará tu cara;
lejos de mis gemidos y mis suspiros hondos.

En la tenue llovizna que separa a diciembre
alguien dirá algún nombre con relación al tuyo,
y buscarás la voz que repetidamente
decía, tiritando; que te quería mucho.

La misma lluvia lenta, devorándolo todo:
la distancia, los sueños y el entusiasmo adicto;
devorará implacable mis besos temblorosos
y los ecos lejanos de mi último grito.

De: 7 Poetas Mexicanos (1940 - 1960) -Selección de Mario Meléndez -

Proyecto Patrimonio – 2009- www.lettras.s5.com: Página chilena al servicio de la cultura dirigida por Luis Martínez S.

Carlos Sánchez
Argentina – reside en Folignano, Italia
Quizás una oda

*¿Cómo haremos ahora sin los bárbaros?
Después de todo, aquella gente era una solución.
Constantino Kavafis*

Cuento los satélites que pasan
indiferente a las estrellas
te grito e-mail exasperados
cambio canal con desconsuelo
caliento la comida prefabricada
en un horno sin fuego
leo los periódicos con sus afonías
consumo frutos sin semillas y aroma
paseo por la playa
gambeteando escorias
abro los ojos
veo tu cuerpo entre nubes de humo tóxico
dejo el celular en casa
para aislarme de mí mismo
arrastro mis libros
en un cuarto sin ventanas
los entierro ceremoniosamente.
Sufro de modernidad material:
compro zapatos chinos
camisas tailandesas
pantalones hindúes.
Pasivamente participo en el ocaso
de la flora y la fauna
y otros bíblicos frutos.
Observo las armas siempre más inteligentes
y la repartición del mundo
veo como se visten de banderas multicolores
los ataúdes folklóricos.
Pago impuestos en un agujero negro
voy a votar calamidades
resisto apenas a la moralidad inmoral
de mi reino animal.
Me aturde el avance de la tecnología
en la creciente hambruna reinante.
Me sorprende tanta solidaridad
por las focas en extinción
tanta turbación por el ambiente
tantos parasitismo camuflado:
tanta inflación de soledades
en la multitud.
Lamentablemente me resta poco tiempo
para admirar el éxito final
de tan inmenso progreso civilizador.

Gabriel Zaid
México - 1934
Nacimiento de Venus

Así surges del agua, clarísima,
y tus largos cabellos son del mar todavía,
y los vientos te empujan, las olas te conducen,
como el amanecer, por olas, serenísima.

Así llegas de pronto, como el amanecer,
y renace, en la playa, el misterio del día.

José Emilio Tallarico
Buenos Aires, Argentina
Un surco

a Graciela Zanini

Nadie tiene acceso
a la experiencia real de quien escribe
casa, amor, barcos, distancia,
la minuciosa relación del hombre
con sus cuitas
mientras llegan las cosas, golpean
con nudillos de plata (o con desaire),
y es raro estar enmascarado
tras el velo de la pasión poética,
abriendo un surco tal vez,
echando harina o arañas de la mente ahí;
se conjetura:
anduvo por aquí ese hombre,
pudo callar y no lo hizo.

Jüri Talvet

Estonia

Después de haber perdido el pasaporte

Has perdido el pasaporte, ¡viva la libertad!
Se ha desprendido el ceño de tu rostro,
el filo más tenaz de la estampilla se ha doblegado
y tú, después de liberarte del peso de tres lustros
y del ojo suspicaz del aduanero,
te arrojas a los brazos de la libertad. ¡La libertad!
Nada te echaba atrás,
ni tu firma, ni el hilo de Ariadna de tu suerte,
ni el mito al que habías recurrido, sagaz,
para multiplicarte.
El aguanieve te disuelve,
manos ajenas arrugan tu imagen descompuesta
y tus pies se atropellan.
(Pronto sentirás en tus carnes
la huella plúmbea del pie de la historia.)
¡La libertad! En el escaso espacio que ocupaste
se posa ahora un copo fresco de nieve
y permanece intacto unos instantes.

de ELEGÍA ESTONIA Y OTROS POEMAS -(Traducción del autor y Albert Lázaro Tinaut. Valencia: Palmart Capitelum, 2002)

Ana Teresa Fabani

Entre Ríos, Argentina

La soledad me llama despacito.
Y en el silencio de una voz que llora
yo me siento llegar al infinito.
No es ocaso ni es sombra ni es aurora,
y tiene obscuridad, pero incolora.
No hay pájaro que vuele ni que cante
no hay ángel que me lleve como antes
de la mano o la sien. No hay nada, nada,
pero todo está aquí en su voz, callada.

"Nada tiene nombre y otros poemas" Colecc. Homenajes - 1999 - Editorial Entre Ríos

Silvia N. Barei
Córdoba, Argentina
Corazón partío

En mil ochocientos cuarenta y ocho
de la noche a la mañana
nuestra Señora de Guadalupe
de los Mansos del Paso del Norte
se dividió en dos
por obra y gracias
de vaya a saber qué son of a bitch
y quedaron hombres, coyotes y mortajas
partidos de este lado y del otro
between two distinct cultures
suddenly like a bridge.

Bienvenidos a /ciudad Juárez//el paso/
enjoying the evening
dice el locutor de falsa voz neutra
estilo casero: tequila, arracheras,
albóndigas al chipotle, filetes al albañil
y mujeres

mil veces muertas.

Violencia trae violencia
a las fiestas anchas y ajenas.

Between the line and the río bravo
hay dos corazones
que no pueden latir separados

De La casa en el desierto. 2008

Fabrizio Estrada
Honduras
Yuga espacial

BANGALORE. - La explosión el sábado de un cohete espacial indio poco después de su lanzamiento podría frustrar los esfuerzos del país por progresar en el mercado mundial de satélites comerciales, advirtieron expertos este domingo.

Algo está pasando con el programa espacial indio.
Dos cohetes en menos de dos semanas
destruidos
antes de alcanzar el Goloka.

Un astronauta de 12 brazos
debe meter complicaciones inusitadas.

Un astronauta con cabeza de elefante
ha de traer de cabeza a los diseñadores del casco.

Sumemos a ello
los arranques de ira de los asistentes de vuelo:
Kali furiosa,
Visnú celoso
y Shiva –oh terrible equilibrador del caos-
sin querer salir de la fuerza centrífuga de su bhavacakra.

Algo está pasando con el programa especial indio.
Los dioses chinos de la Paz Celestial
les van sacando ventaja.

Blanca Varela
Lima, Perú - 1926-2009
Reja

cuál es la luz
cuál la sombra

Ferreira Gullar

São Luís, Maranhão, Brasil - 1930

Primeiros anos

Para uma vida de merda
nasci em 1930
na rua dos prazeres

Nas tábuas velhas do assoalho
por onde me arrastei
conheci baratas, formigas carregando espadas
caranguejeiras
que nada me ensinaram
exceto o terror

Em frente ao muro negro no quintal
as galinhas ciscavam, o girassol
Gritava asfíxiado
longe longe do mar
(longe do amor)

E no entanto o mar jazia perto
de trás de mirantes e palmeiras
embrulhado em seu barulho azul

E as tardes sonoras
rolavam
sobre nossos telhados
sobre nossas vidas .

Do meu quarto
ouvía o século XX
farfalhando nas árvores lá fora.

Depois me suspenderam pela gola
me esfregaram na lama
me chutaram os colhões
e me soltaram zozno
em plena capital do país
sem ter sequer uma arma na mão.

(Buenos Aires, 1975) - tomado de infinito mutante, gracias a Rui Mendes

Alberto Szpunberg

Buenos Aires, Argentina - 1940

Pendenciero

Era un viento fuerte de hombres y mujeres
que asolaba mi tierra hacía polvo
cosa de ver volar los tigres
oír los pájaros mugiendo
nadie sabía del amor adónde
detendrá sus carreras fantásticas
el loco del animal repartía pasiones
como quien dice puñaladas
y levantando las sábanas de los fantasmas
decidido a husmearles verles todo
hacía su política distribuía
sus guerrillas agitaba.

Ernesto Ráez Mendiola

Perú

Poéticas- XXVI

Saeta enamorada de los aires que en el carcaj de Cupido aguarda el instante de amar que es uno y único como el de la muerte.

De... Ecos... Grafías-Meditaciones en torno a la Poesía

Miguel Angel de Boer

Comodoro Rivadavia, Chubut- Argentina

Otra vez

la trampa/cacería/mentira/asesinato a sangre fría

León Suárez/Ezeiza/Trelew/treinta mil

Camps/Franchiotti

Se lo buscaron/se matan entre ellos

las fuerzas del orden no usan armas de fuego

(ah bueno)

ni actúan por fuera de la ley

(ah bueno)

únicamente contra los ladrones/subversivos/piqueteros/

en la oscuridad /pozos/ o de día en las estaciones de tren /mas democrático

lástima las fotos (no les alcanza con Cabezas)

y las filmaciones

y los cuerpos/golpeados/moribundos/sangrados/muertos/acomodados/que risa

Otra vez

cuerpos jóvenes/de barba/ Che/puta morir así que embole

Ñancahuazú en Avellaneda

testimonio de lucha y dignidad/valientes/queridos

compañeros

Como hace años

tantos

Como la puta porfiada esperanza

Maximiliano y Darío también

seguirán estando

Pablo Neruda

Chile – 1904 - 1973

Insomnio

En medio de la noche me pregunto,
qué pasará con Chile?

Qué será de mi pobre patria oscura?

De tanto amar esta nave delgada,
estas piedras, estos terrones,
la persistente rosa
del litoral que vive con la espuma,
llegué a ser uno solo con mi tierra,
conocí a cada uno de mis hijos
y en mí las estaciones caminaban
sucesivas, llorando o floreciendo.

Siento que ahora, apenas
cruzando el año muerto de las dudas,
cuando el error que nos desangró a todos
se fue y empezamos a sumar de nuevo
lo mejor, lo más justo de la vida,
aparece de nuevo la amenaza
y en el muro el rencor enarbolado.

Santiago Bao

Villa Gesell, Argentina

Llueven girasoles

desde tu sonrisa,

cubriéndome el alma

de niños rebeldes.

Jorge Falcone

Argentina

Vigilia de vos

Había una vez vos.
Que sólo me hacés bien,
y mal jamás.
Había una vez eso
y era fácil
no saber qué hacer al respecto,
cómo cuidarlo,
cómo homenajearlo.
Pero acordáte, mujer,
que me di cuenta.
Y que alcancé a escribirlo.

De: Alpargatas

Abdul H. Sadoun

Bagdad, Irak – 1968

Esteras de tanques

Qué pacifista la gente de aquí,
ofrecen las dos mejillas,
si más tuvieran las ofrecerían
a su destino;
mientras tus labios buscan
palabras que recuerden.
Aquí
la gente no conoce la maldad.
Más vale que se enjaulen en su aburrimiento
-hasta prefiero su mansedumbre-
pues ellos no han sabido de guerras.
Es como si Spielberg no los hubiese invadido
con sus dinosaurios.
No se desangraron por las túnicas de Kubric.
Les digo:
-Ay de sus inteligencias.
Y me protejo bajo sus mismos paraguas.
Aquí
ríen mucho, sin miedo,
tocan mi barba crecida
y carcajean:
-Háblanos de lo que sabes, de tus esteras.
E...S...T...E...R...A...S.
Y arrastran la palabra como un paño extendido.
La gente, aquí,
me confunde con un cuentero
y me llevan, amablemente,
con bondad,
en sus brazos.
(Portugal)
¡Ay de la leona en su ataque!

Como una olla hirviente
será su ataque.
Arrastra en su sombra
una espina encarnada.
Juega el hambre con
la leona.
Sus colmillos van a restañar
las murallas.
Los veo relucir en nuestras caras.
Aguardamos en primera fila.
Y resplandecen.
Y se agitan como anhelantes plumas.
El ataque de la leona
nos sorprende,
o quizás algo más recóndito,
quizás el aliento de los antepasados,
quizás aquel ciego,
o Spúlveda,
quien contaba
la vida del viejo que leía
novelas de amor.
Quizás no esté ella lejos de las flechas
que hieren su garganta
desde la tabla asiria
donde se revela todo
menos su ataque.
Ay de la leona,
vigilada por nosotros,
anunciándose al otro lado,
contenida solo por un dedo de cristal.
Así la vemos,
dibujándose en su imagen.
Y agoniza su ataque
ante la quietud con que miramos.

Roberto Aguirre Molina

Santa Fe, Argentina

de: “el Pan y la Piedra”-I .

El cuerpo para dormir ilumina
las esferas, la boca toma el incendio
del color, la palabra se endurece
de luz, el ojo recorre
la penumbra, ama sin detalles.

Affonso Romano de Sant'Anna

Belo Horizonte, Brasil - 1937

Pensando a poesia

E os poetas escrevem. Como eu, os poetas escrevem.
Torrentes, catadupas de versos
e sinais
sem saber ao certo, onde, como, quem e quando
os poetas escrevem
e entulham as antologias com sua *Flor de Romances* finados
caindo na vala comum do *Cancioneiro Geral*
ou nem isso
como índio cantando
a derrocada de sua tribo e sua carne
es asediada, es aborrecida la ciudad de Huexotzinco
con armas fué cercada, con dardos fué punzada Huexotzinco

E assim despejam sobre a história o seu sentido
querendo nela reter-se
E os versos cruzam avenidas e paixões
se inscrevem no telex, banheiro e galpões
retomam com o amor do exílio e caem na marmita operária
e soturnos se mexem
e se agitam nos forros das consciências
como gambás noturnos
– pela morada do ser.

Houve um tempo
em que era fácil fazer poesia:
bastava eleger a forma
e preenche-la
com mais ou menos habilidades.

Tudo codificado
e empacotado
na acadêmica memória
na audácia vanguardista
nos manifestos-receitas
num mutirão de escola
e assim
o poeta inventa a bossa
a forma
a glosa
moderna e airosa
causando inveja aos demais

Mas ninguém escreve por outro
Cada cabeça uma leitura
cada escrita um estória
cada invenção na sua hora.

Então poesia é isso?
– Não tem espaço?
e nela o ontem é o hoje e o amanhã já era?

Então poesia é o não-tempo do verbo?
o futuro do pretérito?
e o incondicional presente?

Então é isso a escrita do homem?

Um intervalo entre dois sons?
duas intercomidas fomes?
duas intercaladas falas?
um orgasmo perseguido
entre duas deitadas sombras?

Blanca Castellón

Nicaragua - 1953

Abracadabra

Vuelvo a la punta
de una palabra tuya
cualquiera que rescate

lo que olvidé
de una copa derramada
en la piel de la esperanza

del humo de un cigarro
dibujando figuras suculentas
entre dos bocas

de todo aquello
que se va
que sube y baja
en lo íntimo del forcejeo

y el abracadabra
que abre sus puertas
al todo contra todo.

Ana Istarú

Costa Rica - 1960

Abrete sexo

Ábrete sexo
como una flor que accede,
descorre las aldabas de tu ermita,
deja escapar
al nadador transido,
desiste, no retengas
sus frágiles cabriolas,
ábrete con arrojito,
como un balcón que emerge
y ostenta sobre el aire sus geranios.

Desenfunda,
oh poza de penumbra, tu misterio.
No detengas su viaje al navegante.
No importa que su adiós
te hiera como cierzo,
como rayo de hielo que en la pelvis
aloja sus astillas.

Ábrete sexo,
hazte cascada,
olvida tu tristeza.

Deja partir al niño
que vive en tu entresueño.

Abre gallardamente
tus cálidas compuertas
a este copo de mieles,
a este animal que tiembla
como un jirón de viento,
a este fruto rugoso
que va a hundirse en la luz con arrebatito,
a buscar como un ciervo con los ojos cerrados
los pezones del aire, los dos senos del día.

"La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, para provecho de gentes que si se conocen pero que no se masacran". Paul Valéry

Sergio Hernández

Chile – 1931 - 2010

No hay nada que agregar

No hay nada que agregar
amigos míos
una nube
a otra nube
hacen la lluvia
una lágrima
a
otra lágrima
hacen el llanto
un pobre a otro pobre
hacen el pueblo
mi casa
mi familia
la intemperie

Patricio Manns

Chile -1937

La primavera muerta en el tejado

*"La primavera muerta en el tejado" cuenta la historia de una mujer que muere combatiendo en el tejado de su casa. Ella resistía a las fuerzas del golpe militar fascista del 11 de septiembre en Chile. Esta obra está dedicada a la Mujer Chilena y a su heroica lucha.
(fragm.)*

I. Cuando apareció

Recostada,
desnuda de toda hipocresía,
vestida de toda
responsabilidad,
la vieron los vecinos sobre el espléndido tejado
mascullando con furia los disparos intactos
hacia los uniformes
que poblaban feroces
la calle enteramente palpitante.
Piernas finas y largas ceñidas de mezclilla,
voz de mapas perdidos,
cintura de provincia,
torso enfundado
en una blusa brisa
que agitaba el humeante estertor del invierno.
Y sus pequeños pechos de diecisiete siglos,
de diecisiete leches en sus cántaros dulces,
cubriendo la muralla
de piedra,
su refugio,
en donde el mar de tejas tenía sus rompientes.
Y luego: el matorral de cabellos revueltos,
sacudido en el aire como el ala de un cuervo,
los ojos incendiados fusilando la calle,
la boca desplegando
su rabia
grito
a
grito.
Y en la mano derecha la pistola
(un pájaro enervado y negro)
con que soñaba perforar los tanques.

Eunice Odio
Costa Rica - 1922 - 1974
Sinfonía pequeña

Cascabel,
cascabelín,
para que duerma el lebre
la Luna pone un cojín
campanón
campanería,
la noche roba un ropón
para vestirse de día.
violoncín,
violoncelo,
el sol deja su pañuelo
y se lleva su espadín,
campanolín,
campanada,
el pájaro cantarín
se bebe la madrugada.

Marion Bethel
Nassau, Bahamas - 1953
En un cayo de coral

En un cayo de coral donde el turismo es rey
divino y la banca, un príncipe de plata
donde nunca hubo azúcar, ni escasamente
donde nunca hubo algodón, no mucho
para la mano de piel suave
ya muerta la ballena
para la mano endurecida
ya rota la línea de la ballena
Nos hicimos a la mar nos hicimos a la mar.

Ya no pescamos ballenas ni naufragamos
corsarios, piratas o traficantes de ron
según cambian las mareas económicas
No lamentamos nuestra pérdida
de los bahameses del casabe
en el mar de los sargazos
Porque somos los bahameses en su concha
no nos duele lo que
no sabemos que hemos perdido.

En un cayo de coral donde vivimos
En una plantación turística, un feudo
bancario donde el aire esta acondicionado
como lo están las manos que no saben
de la cuerda de pescar o el suelo de la pina
No producimos nada, o apenas
servimos al mundo, o casi
En nuestro servicio con aire acondicionado
Somos los benditos camareros de la gracia divina.

Carlos Aprea
Villa Elvira, La Plata, Argentina - 1955
Los Tachos

Como muertos felices,
acostados
sobre el filo del barranco,
mirando al Domuyo,
bebimos el viento
y nos embriagamos de verano.

De: Pueblos fugaces

Angélica Santa Olaya D. R.

México

Mi gente

Heno que abraza la rama
tu lengua de gamuza
urde precario ardid contra el abismo,
vistes de terciopelo
los caminos flacos,
forraje de bestias,
alimento de ciegas barrigas,
piel de cactus que escondes tus blanduras
bajo correoso vestido de jade,
aburrida esperanza
que a veces se seca
en los despeñaderos
de un discurso de huecos bolsillos
y desmedidas apetencias
de a dólar la promesa.

México 2008 ... y 2009... y 2010...
y a ver hasta cuándo...

"Animales Distintos", Ed. Arlequín, CONACULTA-FONCA, México 2008.

Alfredo Palacio

Buenos Aires, Argentina

Si piensas que te pienso

estás en un error.
Si veo que me ves
el equivocado soy yo.
La piel parece ser
lo único que no nos confunde.

Lo demás
es pura distracción.

Yoli Fianza

Buenos Aires, Argentina

Chanson de amigo

Y a la medieval tañedora/ doncella incendiada, exhalándome.

Amelia Biagioni

Beso de despedida
en nido frío una paloma herida.

*¡Ay mon Amigo
mi corazón contigo!*

Ausencia y esperanza
de una caricia la secreta añoranza.

*¡ Ay mon Amigo
ciega sueño contigo!*

Caballero trovador
a la guerra no, al amor el amador.

*¡Ay mon Amigo
vuelve y juega conmigo!*

El pelo destrenzado
la Dueña olvida la puerta sin candado.

*¡Ay mon Amigo
ven y duerme conmigo!*

Gozosos, sin querellas,
no los despierte la luz de las estrellas.

De Mujer. Celebración de luz y sombra

José Emilio Pacheco

México - 1939

Memoria

No tomes muy en serio
lo que te dice la memoria.

A lo mejor no hubo esa tarde.
Quizá todo fue autoengaño.
La gran pasión
sólo existió en tu deseo.

Quién te dice que no te está contando ficciones
para alargar la prórroga del fin
y sugerir que todo esto
tuvo al menos algún sentido.

Un marine

Quiso apagar incendios con el fuego.
Murió en la selva de Vietnam
y en vano.

Jesús Aparicio González

Cabanillas del Campo, Guadalajara, España - 1961

Una tímida lengua anaranjada

lame ya con su luz de niña muda
el sueño del gorrión y le despierta.
En esta hora dada para abrir
las manos y beber del fresco prado
su húmedo latido, su canción
que me hace crecer; cuando los ojos
se me van llenando de nuevos verdes
y mi pie pisa firme en el silencio
de las losas, entonces, dejo el miedo
salgo al jardín y escucho si alguien llama,
pregunto por la voz reconocida,
me busco entre azucenas escarchadas.

1 de Febrero de 2005- De: Las cuartillas de un naufrago. Edic. Vitruvio, España-

Salvatore Quasimodo

Italia - 1901- 1968

Garza muerta

En el pantano caliente, clavada en el limo,
querida por los insectos, me duele
una garza muerta.

Yo me devoro en luz y sonido;
derrotado, en ecos escuálidos,
de tiempo en tiempo gime un soplo
olvidado.

Piedad, no sea yo,
sin voces y figura,
en la memoria un día.

"Seguimos con la monserga de que hay que respetar todas las opiniones, cuando lo respetable son las personas: las opiniones, por el contrario, solo se respetan tomándolas en serio y por tanto criticándolas cuando lo merecen". Fernando Savater

Gerardo Guinea Diez

Guatemala - 1955

VII (de Casa de nosotros)

Pero él gira y gira
como una repetición
que desafina el numerito
donde todo reaparece
conforme algún libreto
sobre consuelos a tiempo,
para que esa hermosura vuelva
y nada sea desperdicio
ni se arruinen sus blusas de organdí
colgadas en el ropero
en el fondo de la habitación,
menos que se opaquen las fotos de sus primas
ni se arruguen las disparatadas cartas
sobre astrología de su padre
y ciertas constelaciones
de las que ya hablaban los viejos alquimistas
antes de los reyes católicos.

Rosina Valcarcel

Perú

Monólogo de Manuel González Prada

HABLO, SEÑORES, DE LA LIBERTAD PARA TODOS, Y PRINCIPALMENTE PARA LOS MÁS DESVALIDOS.-MGP

En *La Luz Eléctrica* se dio a conocer mi “Discurso en el Politeama”
Y quizá el reconocido ensayo a “Propaganda y ataque” en 1888
Tú eras una cándida adolescente cuando leíste mi espada encendida (Qué discurso)
El Perú era un volcán pálido Mi presencia el fuego que lo urgía
Te volviste anarquista y yo lo sabía, clandestina llama leve
Me admiraste calladita mientras tu padre editaba alguno de mis libros
¿Páginas libres, Horas de lucha?
Pero tú volvías a mi Discurso y una puerta se abrió
¡Que vengan árboles nuevos a dar flores nuevas i frutas nuevas!
(Y no pudiste dar marcha atrás...)
Anémicos i nerviosos, no sabemos amar ni odiar con firmeza.
(Qué lucidez de tijera azafrán..., musitaste)
*Alguien ha talado nuestros campos i quemado nuestras ciudades i mutilado nuestro territorio i asaltado nuestras riquezas
convertido el país entero en ruinas de un cementerio...*
(Y excavaste para que florecieran los relámpagos del fuego...)
*lancemos una chispa que inflame en el corazón del pueblo el fuego para amar con firmeza todo lo que se debe amar, i para
odiar con firmeza también todo lo que se debe odiar*
(Como una cantante de rock subterráneo tu silbo corpóreo se enredó entre mis páginas entre las agujas del infierno y los
herederos de mi causa insurgente
Mientras el sol sombrío les abrió los ojos tras los sabuesos amargos
y los hice caminar kilómetros y el viento olió a yerba buena)

24 abril 2009

Òscar Sierra

Honduras

Camino

A mi maestro poeta Oscar Amaya Armijo

El estupor lila de la muerte
No vuelve con sus garras de felino
en la calles a derribar el vuelo vertical
de un pájaro inerte
la conciencia de los caninos eclesiásticos
urden sus salmos de guerra en el pulpito de la sangre
siembran el odio con sus palabras de fe
tienen el alma en añicos
porque la verdad la convierten en la madre
del crimen y de la culpa.

Luciérnagas en la Memoria de las Horas Caídas

León Felipe

Tábara, Zamora, España – 1884 - 1968

“Mañana al mundo le gobernarán los poetas. Y con esto no vengo a sentar preferencias de clase ni de oficio, sino a decir que mañana a todos los hombres los moverá en la Historia el genio poético prometeico que ahora llevan dormido.

Pero, ¿qué es el genio poético-prometeico del hombre?

¿Cómo es un poeta?

¿A qué poetas me refiero yo?

Antes de seguir adelante quiero definir, precisar bien a qué poetas me refiero.

Tengo que repetir unas palabras que ya he dicho otra vez.

Importa repetir.

Porque hay que aprender nuevas definiciones.

Los antiguos preceptores nos han engañado.

Los viejos preceptistas retóricos habían definido mal.

El genio poético-prometeico es aquella fuerza humana y esencial que en los momentos fervorosos de la Historia puede levantar al hombre rápidamente, de lo doméstico a lo épico, de lo contingente a lo esencial, de lo euclidiano a lo místico, de lo sórdido a lo limpiamente ético”.

Gabriel Impaglione

Villa Sarmiento, Argentina - 1958

ganar las ganas
el grano de las ganas
ganarle a la gravedad
y a los graves gravitantes
ganarles de mano
ir con las ganas
de puño en puño
y ganarles, hermanos!

"Si el siglo XX fue el de los totalitarismos clásicos, el nuevo siglo amenaza ser el de un neototalitarismo a escala planetaria que apenas empezamos a comprender. Es difícil de comprender, en parte, porque, a diferencia de los totalitarismos clásicos, no se impone tanto por la fuerza como por el abuso del mercado y de la publicidad, los manejos de las burocracias estatales al servicio de los intereses transnacionales, y la apatía política popular, generada tanto por la corrupción de las clases políticas como por la ausencia de ideales nuevos y factibles". Mario Bunge

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila,
es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía.

Isla Negra también es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas.

Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

<http://revistaislanegra.blogspot.es>

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

“... porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más... “-Sancho. (Quijote, 11, cap. 74.) Miguel de Cervantes Saavedra